

Galera



Conato de
Revista
Literaria

AÑO: 0 Noviembre - Diciembre - 1994 N° 3

Club Voltaire

"Todo lector es siempre una Hembra frustrada ..."

- ENRIQUE VERASTEGUI -

UNMSM-CEDOC

ENTRE LA METÁFORA Y EL EXILIO

"...y donde las estirpes condenadas a cien años de soledad tengan por fin y para siempre una segunda oportunidad sobre la tierra".

GABO

ERNESTO GUEVARA, leproscólogo argentino de vida herrumbrosa transitó por primera vez América Latina, cuando esta era una gran hacienda, sin imaginar que años después intentaría el mismo recorrido para provocar el incendio pronosticado cinco siglos antes; estaba condenado: fracasó en el intento.

Hay hombres que suelen tener dos vidas diametralmente opuestas, con sus riesgos y oportunidades, son muy pocos sin embargo quienes se enfrentan a ambas; les resulta difícil escapar de esa suerte de maldición a la que están sujetos los idealistas del patio trasero del mundo. Extraviados entre versos furiosos, coléricos gestos de una vida tercermundista e inextricables señales de identidad; atrapados en amores alimentados por la resaca, el desenfado certero y una promiscuidad laberíntica; intentamos asumir el reto de enfrentar nuestras breves, inútiles y duplicadas vidas. Somos parte de una generación sin voz, cultores del arribismo más desenfrenado, de la cultura oficial asfixiante, del consumismo democrático y popular, pareciese no tuviéramos nada por hacer. Por el contrario la ciudad - no tenemos a donde ir- nos empieza a parecer emasculante, sórdidamente vácuca, comparable con el gemir infructuoso y vago de una vieja puta; vivimos ahogándonos entre la mierda producida por la paradójica modernidad -poesía en el aire, ja- de un país semejante a una aldea, habitado por curioso personajes que celebran el halloween pero nunca escucharon hablar del inti raymi.

Nuestros conflictos arrecian, las dudas patean, la impotencia nos empuja; los días son grises, cargados de melodías empalagosas y voces aflautadas, de hedores infectos, de rabia empozada, los días son idénticos, tienen 24 horas y las mismas imposibilidades, parecíamos atrapados, cercados por una vida con contador de arena, extinguiéndose de manera inexorable, disolviendo los instantes, apretujando los recuerdos, vivimos con una ciénaga en el alma, sin muchas posibilidades, escribir y soñar, escribir y padecer, escribir por el mero hecho de estar vivos, por la desgracia de estar conscientes, por no hacer otra cosa para aguardar el final del tiempo.

(Editorial)

VEINTICUATRO HORAS DE VEINTIDOS AÑOS

El tiempo,
los recuerdos,
una mujer esperando un autobús:
hermosa por cierto (Carolina),
seis casmeños,
la casa de un gran amigo (cuentista con futuro),
la angustia de un puesto de
trabajo ajeno,
puntualidad recién cumplida,
acercamiento al trabajo,
los diarios en el puesto de
un canillita con las mismas cojudeces
de siempre,
conversación con el mejor amigo contemporáneo,
una revista con Mariátegui no leída,
una mentira,
tos imparables,
planificación de un viaje,
una noticia poco creíble,
varias dudas,
el mismo aire contaminado en el
centro de Lima que trago cada día,
un favor no cumplido,
vendedor tras vendedor que suben
al micro, ya no tengo plata,
otra mujer hermosa para llegar
a "Don Italo",
algunas cosas más que no recuerdo,
...y un poema poco
comprensible.

IX

Y vuelco mi mirada:
sornera.
Béjate en mi anhelo:
solitario;
asoleate, ya emana sangre:
coagulada;
sumérgete en el viño de las costras:
sórdidas.
Acido voraz al excremento:
caprichoso;
amordaza la epopéyica bilis:
púrpura;
calumnia mi decrépita vid:
ágria;
lanza la morfea náusea:
incontrolable.
Hazlo...Oh!, realidad contemporánea.

José SAFOLÓ

Ubía Alzamora, nos ofrece un relato, cuya prosa narra sin recorrer en la melosa melancolía, el derrotero de la primera y clandestina forma de acariñía esa pus llamada amor, que tantas veces en la ebriedad nos ha disparado el recuerdo.

NOTHING LIKE A SUCCES

Para no olvidarnos de todo eso

Estoy seguro, eras tú aunque ya no sonreías. Alguna vez fuistes mi diario insomnio o mi provocada ausencia en las últimas horas de la clase. Debía correr para esperarte a la salida. Me escondía detrás de los vendedores : figuritas, stickers, dulces o rifas; cualquier pretexto era bueno. A veces me paraba en la vereda de enfrente para poder observarte con más tranquilidad. Siempre rodeada de un grupo de chicas tan alborotadas y explícitas como tú; pero la forma como ibas dibujando explicaciones mediante tus gestos te distinguía a simple vista del resto. Caminaban juntas dos o tres cuadradas, luego se disgregaban. Al llegar a la esquina de Arenales estabas indefectiblemente sola. Entonces aparecías, yo, medio en broma celebraba la casualidad de encontrarte, ante tu inquietud respondía con la mayor ingenuidad que nos habían dejado salir temprano.

Nuestros diálogos eran un continuo enfrentamiento: fechas, imágenes, el final de alguna historia, el cantante de moda, la jodida clase de matemática, lo flaca y blaquiñosa que lucía la miss Perú, preguntas sin dirección; recuerdo además tu rostro, tu indiferencia provocadora, el desprecio que sentías por los débiles, por aquellos temerosos de soñar; "el mundo es de los audaces" me repetías con insistencia.

Debes haberte casado, un par de hijos podría adivinar, tu marido muestra ya el hastio de sus primeros siete años de matrimonio y busca oxígeno en otra parte. Hoy debes haber salido como de costumbre a respirar aire fresco, lejos del bullicio de la quinta en Jesús María donde él te llevó a vivir y, sin proponerselo, a compartir todas sus intimidades, su miseria, la podredumbre que los va oxidando, incapacitándolos para el juego de ajedrez ese donde no importa lo rápido, sino lo duradero.

Andarás buscando todo eso que emigró de tu alegría, de tu ánimo para enfrentar lo inexplicable, lo absurdo, la vida. Estabas parada con los pies uno junto al otro, el pelo recostado sobre la brisa que el atardecer sopla como un silbido intermitente. Un vestido de seda raído, triste, apagado en contraste con la vida que ebullicia a tu lado sin ni siquiera reparar en la desolación que emanas.

Hubiera querido hablarte, hubiera muchas cosas, pero preferí sorprenderme y observar como te alejabas indistinta, perdida entre rostros que como el tuyo, ya no sonríen.

CRISTIAN UBIA ALZAMORA

Adicto a la infelicidad, seductor que ama con el riesgo de ser traicionado por su propio juego, con la única convicción de merodear y sortearse a la muerte por alguna femina, en palabras de algunos de estos desdichados. Renzo Ortiz nos trae su último relato, con esa prosa embarcada en el tufillo infierno - cielo. Recientemente ha publicado un poemario "En las Doradas Arenas del Focoso", su verso ácido y nihilista es sólo reflejo de la decadencia de nuestro tiempo.

UN DIA DE ESTOS

"Busqué un falso camino de salvación, lo erré"

Eugene Ionesco

Para Gustavo T., porque nunca muera por cosas así.

Cuando descubras de quién se trata cuando te escriba, por lo horrible y enmarañado de mi letra -esa manía de deformar las "n" y retorcer las "r" que tanto me criticabas-, o quizás no, en todo caso ese asunto dejó de importarme hace mucho tiempo. El presente es así y no hay modo de cambiarlo, salvo que creas en la esperanza, ese modo metafórico y poético de proponer las cosas.

Me muero (el corazón ha dejado de latir y para que el cerebro se convierta en una masa inerte no faltará mucho), por eso mismo creo que desde siempre lo estuve, entonces tu extrañeza y aun tu pánico quedarán plenamente justificados cuando les esto, querida.

UNMSM-CEDOC

Adivino lo que estarás pensando ahora mientras lloras, el maquillaje desfigurando tu rostro, histérica, hembra desconsolada: "maldito maniático cómo pude enredarme contigo"; y recuerdo lo bien que nos enredábamos, tu placer inundando la cama, el cuarto, mi cuerpo, el mundo entero; mi lengua aviesa recorriéndote, derritiendo el hielo; tus muslos estrechos reteniendo el estallido, arquitectura demoníaca; toda tú desperdigada en algún viejo hotel...creo que te gustaba mi osadía, el que te muestre aquella parte de la realidad que desconocías, la oscura, la que habita en el límite de la locura y la desesperanza, como un malabarista del fracaso, "tu oscuridad es mi luz" solían repetirme mientras nos sumergíamos nuevamente en la humedad de un pecado que parecía interminable.

Sí, ya lo sé, para tí todo tiene un límite-ilusa y tonta, mujer al fin- que por ningún motivo se debe sobrepasar, porque -dices- después de un punto no hay regreso, ahora río, creíste que lo que a pura pose, que mi eterna huida era sólo una artimaña para poseerte, entonces qué tendrás que decir, a qué sortilegio recurrirás cuando me encuentres empapado en sangre, los ojos desorbitados, el olor a pólvora penetrando por tus poros, ¿te persignarás?, ¿rezarás por mí alma?, dónde crees que estaré yo ahora.

No me conocías, en lo más mínimo, es curioso cómo puedes vivir tanto tiempo con una persona y de pronto descubres, al hacer el amor, al mirarlo de frente, en un gesto repentino, que es un extraño, alguien totalmente nuevo y desconocido. No te sientas culpable mujer, deja de lado la vanidad, al fin y al cabo qué representabas tú en mi comedia, eras sólo una pieza -diminuta, insignificante- en el engranaje de mi ansia. Siempre fui un solitario, no compartías más que una porción infinitamente pequeña de mí ser; te engañabas - y dejaba que lo hagas -, cuando creías que te necesitaba, cuando pensabas que vivía en función a tí, a tu cuerpo, a tus caprichos estúpidos, vuelvo a reír, y esta vez mi risa trasciende la muerte, irónica, despiadada.

Sigues sin comprender ¿verdad?, y tal vez es mejor que sea así, descubrir la verdad en un instante, como una visión fugaz y repentina, sólo te puede conducir por un camino: el mío (y ya sabes lo que eso significa). Trataré de explicarlo con tus palabras; hay un largo camino, escabroso, aburrido, demasiado transitado, yo simplemente me decidí por el atajo, el abismo disfrazado de desvío; se trata únicamente de ejercitar el derecho inalienable a decidir sobre nuestra propia vida.

Hacia el final sólo temo una cosa: sé lo que harás, llegarás corriendo a casa, las lágrimas arrasando tu pálido rostro, desencajada, querrás disuadirme, ofrecerás razones, una vida tranquila, tal vez hijos; suplicarás al fin, trémula, de rodillas; intentarás convencerme, seducirme; ansio fervientemente que falles en tu propósito.

RENZO ORTIZ D.

A veces, sobretodo cuando está totalmente aburrido y exhausto, el destino se pone a jugar pokery la mayoría de las veces gana. Gustavo Tadeo lo sabe muy bien y nos entrega "Tumba de Machos", donde sepulta una realidad demasiado cansada para explicarse.

TUMBA DE MACHOS

*Las calles siempre fueron negras tumbas...
y pesan sobre tu cuerpo.
Rodolfo Ybarra*

10 p.m. (noche fría en Lima)

Entras al bar, Vivi, ahora llegas torpe y con un cigarro que aprietas en la boca. ¿Caramba? No me gusta que me llamen así, cabrones no lo soporto..., pero tú siempre regresas y sabes que todos siguen con lo mismo. "Dos cervezas Don Chucho". ¿Recuerdas?. Eran 15 nada más, si 15, echabas flores a la hija de la vecina, y los muchachos jode que te jode, pero mira a la fiaca en que término hermano...tus 15 años ofrecían mucho; al fin y al cabo ¡salud!, nadie sabe lo que a uno le espera...

Cara de Niña, siempre maldigo a ese imbécil de mierda, un día cuando iba a decirle mi amor a la fiaca Carmen, el muy pendenciero se apareció y se la llevó al cine del barrio, me arrancaban las ganas de mandarle una patada en los huevos y escupir en su camisa Tuca que llevaba puesta, me la jodió y esa se la tengo jurada, así, por diosito jurada, ese cabrón es culpable de que Vivi exista.

25 años, colorete, bocas pintadas, cabello rubio, tacones, vestido negro escarchado, perfume Yardel, vasos plásticos en el piso, el cabello es rubio, mentira, mentira, no es rubio, es amarillo, no... disculpen es dorado. La huaracha, miralo cómo baila, coqueta y loca, bebe y bebe porque no quiere sentirse melancólica y fumar-fumar, cigarrillos, marihuana, LSD, pasta (mixtocolombiano).. y los hombres llegan, bajan de la Cherokee, pagan, mi amor, y ellos ni cuenta, a veces tu también metes tus manos en los bolsillos, malcriada, por eso llevas un corte de chaveta en el brazo que bien simulas con una venda.

La noche se estrella en la ciudad, y todo es color de los semáforos: amarillo-verde-rojo, los gatos dormidos debajo de los automóviles estacionados, y los ánimos parecen alterarse con las voces de metal y el ronquido de un borracho tirado en el asfalto, alumbrado por luces de neón. Escupe fuego. Escupen fuego carajo. Y el pelo dorado se pasea con sus largos tacones, y esa pinta de Marilyn Monroe bamba. La furgoneta de la policía llega y todas arriba. Pero ella no, ella es para mí, rubicunda, qué carita, tan finita, hoy bajarás la bragueta de mi pantalón y harás feliz a mi falo. Mostaseros, pasadiblo, qué tales tombo, se aburrieron de las mujercitas. "Lima de noche no tiene cabeza, ni cara, ni personalidad", yo sé lo digo, usted conoce el café "Mario", sientese ahí a partir de las 10.00 pm. y observe el pasacalle orgiástico de reinas, reyes: boleros bombillos color carmesí, un guiñe de ojo, porque aquel dinero tiene que conseguirse como sea, y los periódicos llenos de hemorragia mañana inventan alguna historia de crimen limeño. (Nota de prensa: "extiéndame el encendedor, vamos a quemar todo esto". declaró ayer el ministro de educación que en estado étlico salía del Night club "El Tabaris", del brazo de una muchacha de 25 años dirigiéndose al hostal "El Dorado" ...)

Cara de niña, la escuela y los amigos, la Gran unidad escolar del Rimac, corre cara de niña, corre, corre, corre, hacia el puente Santa Rosa, tú quieres ser Cachito Ramírez de la bombonera, pero tu padre el otro día te sacó la mismísima mierda cuando te peinaste raya al centro, y la pichanguita, la pichanga, siete días encerrado en casa no es justo, ni al negro tulo ni al sacalagua Rolando lo castigan así, no es justo.

Esa camisa que se muestra en las vitrinas de las tiendas del Jr. de la Unión, pero qué cara es la vida, las manos metidas en los bolsillos. Fuera de acá mocoso, ¡ tu madre ! ¿ qué cosa? espera que te agarre nomás frente al edificio del banco de grandes lunas polarizadas que te dibujan, sacas tu peine y te guapeas, allá abajo está la fiesta, débil y delicado te diriges, hoy sabrán que tú no eres un marica, que eres tan hombrechico como ellos y que ya a tu adolescencia, los vellos púbicos, (¿ los vellos púbicos ?, recuerdas vivi la puta del trocadero riéndose de tu textura y de esa cara de carretón famélico que traías, te dió un ataque de nervios, tirastes al suelo la jarra de ruda y el balde de agua, la mojaste, era invierno la puta te iba a linchar, por poco nomás, sino fuera por el negraso ese que nos hizo entrar a cambio de cuatro cigarrillos Inca, después te sacaron a punta de patadas en el culo) es el principio de tu arrechura y de sentirse macho y tener relación carnal con alguna mujer. ¡ tu primero cara de niña demuéstranos que ya antes has bebido! (porque mentistes cara de niña) a pico sorbes Ron Pomalca, una, dos y tres, ¡ ese cara de niña ya no es el hijito de mamá!, ríes, estas pilas, ya eres Armando, tal como quieres que te llamen Ar-man-do, tu nombre de pila Armandito, mejor armando, más macho...

Ries y bailas, pero enfureces, porque todos se han cagado de risa por ahogarte con el cigarro, primera vez que fumas y te creías bacan.

Las chicas, las minifaldas, las luces, la música, y el aventón a la muchacha para bailar una pieza. Todo da vuelta alrededor de ti, ¡ primera vez en tu perra vida bailas cara de niña!, retuerces tu cuerpo, mueves los brazos, la cabeza, ya véz es un Rockandroll, y eso le cae bien al guinda dulce que ahora bebes. Tú sigues moviéndote, nirvana nociva, todos aplauden y comentan a los oídos. Te has fijado, han fijado tus ojos, llenan de alegría tu ser, la muchacha con quien bailas es la flaca, sí, es la flaca, y yo quiero a la flaca Carmen, vive a dos cuadras de mi casa, en la puerta N° 5 de la quinta de la Av. Francisco Pizarro, distrito del Rimac.

Cara de niña estás irreconocible ¿ bebistes?, Carmencita tú también?, no me digas cara de niña, soy Armando y ya soy adolescente, lo que quiere decir que tengo un falo con miles de vellos púbicos ... EDAD: 15 años NOMBRE: Armando José Soto Videla, ESTATURA: 1.65 mts., DEFECTO: Afeminado, COLEGIO: G.U.E. Ricardo Bentín, CURSO PREFERIDO: Ninguno, HOBBY: El Fútbol, LEER: Playboy.

Da vueltas y revueltas, cara de niña puja para hablar, puja para contarle que el otro día fue a su casa a buscarla para declararle su amor, pero se encontró con el sacalagua Rolando, que lo despachó con una patada en el trasero, y toda esa mofa llegó como pólvora a la escuela. Las luces agotan, lo revuelven todo, el estómago, el hígado, la bilis y ahí está cara de niña en pleno baile vomitando, vomita su inocencia de arroz y cebolla, en la blusa nueva de la flaca carmen, buitre, sí, la ensució toda cuñao, y los amigos lo sacan de la fiesta, cara de niña llora, le da su pataleta, y lo tiran al parque. El cielo se ve negro armonioso, sensual, cara de niña ríe echado en el gras verde, junto a vagabundos y cacas de perro, siente estar en la esquina de la locura de la humanidad. El ve las estrellas, recuerdas tus soldados de plomo, tu primera pelota de fútbol, has crecido cara de niña, amigo Armando, vivi (por Viviana de la TV. pe), rezas a Sarita Colonia y sientes que alguien te despoja de tus prendas.

(Cara de niña, el mundo se ha ido, y estas son tus calles, tus tacones, tus coloretos, tu peluca dorada, tu nombre, tu noche abriéndote una nueva maldición).

Gustavo Tadeo

EXILIO

"Yo grabo estas palabras de una época oscura".

Juan QJEDA
a Carlos Oliva

Tienes la sed inmortal de las palabras,
la lengua inútil, los brazos blandos,
los ojos mansamente quebrados por las
estaciones,
el canto negro del desamparo,
lejos de los claros en la interperie de los
enajenados
en el dédalo de los que fortalecen el infierno,
los que danzan sucios en la lluvia desnuda
contemplando el extravío de la niebla,
el pavor estólido de los que nada son:
abandonados.

Tienes el brillo incierto de las hogueras
intranquilas,
la carne acabada en el fondo como una mancha
o escoria
apenas contemplada sobre el asfalto,
en las calles entreabiertas como largas manos
perdiéndose sin pena ni gloria;
sólo el brillo de tu carne inmóvil desmoronándose
como un crepúsculo vacío en el temblor de una
tarde
pudriéndose cerca al mar,
sin el último abrazo real, sin un rostro fijo
sino una multitud flotando despreciablemente,
adorablemente muertos
y nauseabundos.

RAFAEL HIDALGO O.

MANIFIESTO

Escriba sus opiniones en el recuadro, recírtelo y envíe
para el gran sorteo navideño. Suerte.

CONTRA LOS REACCIONARIOS :

El poema consta de palabras
no de buenas intenciones,
el poeta es un ser-en-sí-
mismo, no una empresa, la
poesía es un estigma, no la
garantiza ningún título,
la decadencia de los
burgueses lameculos no
articula expresiones,
apenas rebuznan - inclusive
en el aire - .

Al Poeta de la Paz

BARRANCO

(Un poema por el placer de la mirada)

He venido a comer con el ladrón de fuego.

El eucalipto desfila en este tránsito de hojas y polvo
de polvo el polvo.

La soledad se incorpora al mármol desnudo
y las hojas mueren plácidamente en el estanque.

Desfilan por las manos de la plaza las hormigas
negras

como rescoldos de un pasado aristocrático
oligárquico.

En las maderas viejas se escuchan los pasos afebrados de un
amante hacia la sombra sin luz de la ventana.

El hijo de la noche urbana desciende
hasta la tierra del suicida.

Avanza hacia el polvo el polvo
y el mar no le alcanza.

Tantos ruidos de voces tantas luces a lo largo de la costa.

El destino de mi destino lo viene a saber
aquella bestia que nunca aulla y tantas luces dimana.

Afuera el faro ilumina la cubierta protectora de la bestia.

Y mi desnudez blanca marmórea desnudez
se pasea entre el boulevard y el suicidio
entre el escándalo de llamada al silencio.

HECTOR ÑAUPARI

TUS PASOS RECLAMAN VERME

1

El corazón relee desde su balcón limeño
Transitan chismosas chibolas. Es el soñado
cariño
instalado en el tránsito meridiano. ¡Cógeme
infierno infinito, zamaquea mis nobles deseos
para con los hombres! Habría
que establecer la conjunción del rechazo y la
indiferencia. Habría que gustar invernales
distancias sin ella. Sin embargo, no llego
a nacer

Otra vez suena la canción del solitario.
Tus pasos reclaman verme
En tu inculcada piedad, mujer, tus
pasos reclaman verme.

Cansado y acaso sin ganas de retener fe
siento llegar nubes espesas a mis ojos
Siento cansancio; pronto
oírás mi corazón el sonido de tus pasos.

2

sueño.

Paolo de Lima

S/T

Cuántos rostros sin dueño
¿los ves?
cuántos respiros sin dirección
cuántas oraciones a la inexistencia
cuántos milagros de la casualidad
cuánto universo de lo infinito
cuánta pregunta por responder
cuántas cosas incomprendibles por amar.
Escribir un verso
regar con escupitajos el cielo
empapar con angustias los veranos
sembrar primaveras y encarcelar rosas
vivir parado sobre una calle abandonada
al silencio
y a los cubos de basura

H. OLIVEIRA

Hace diez años se aburrí de como andaban las cosas y se la largó, sabemos que debe andar a gazapado por ahí, si lo encuentran no le reclamen nada, disfruten de una ausencia devastadora, del gesto infantil, no olviden al cronopio...

LA INSOLENCIA Y LOS CULTOS

Qué hacer para evitar que esos años y la distancia tan dolorosa. Las calles podrían no ser las mismas, pero en tu París aún puedo tropezarme con desgarrados clochards, siempre en las mismas esquinas, siempre regados de alcohol y miseria.

80 mundos y otras miles de vueltas siguen dependiendo de tu magia, de ese placer exorcizante hecho literatura, querer ser Dios, amo y señor de vidas febriles y angustiosas; como la Maga, encarnizada obsesión de nuestras ficciones; de muertes tan dolorosas como la de Rocamadour. Se te sigue acusando de haber libertado a cronopios juguetones, mancupias mortales y conejitos ajenos a la destrucción de un mundo enrarecido: el propio.

El hombre asociado, parodiado, metido en un saco y muerto a patadas por la represión, el delirio de sus carencias - varado por ejemplo en un atolladero cerca a París, donde incluso la ilusión hace guiños a la solidaridad - de su angustia frustránea.

¿Te acuerdas de esas discusiones bizarras y snobiles? de ese... matecito idéntico, de la imposibilidad de enderezar la metáfora... y sí, las mujeres seguirán siendo las mismas, estériles para amar, amantes mortales, ausencias citables, estados de conciencia, no entiendo como hiciste para desencadenar tanto caos. Las calles están más frías, hoy seguimos siendo animales por clasificar: errantes, ortodoxos, nihilistas, incongruentes; somos dos tiempos en el mismo presente, historias recurrentes, fuego, sacrificio y monólogo interior en el mismo acto, enfermeras atentas, obsesiones e imposibilidad. Te extrañamos tanto Julio, el escribir todo esto nos parece una transgresión, pero no podemos evitarlo; decime Julito: maldita sea, porque no sos inmortal.

NN

S/T

Quién ladra escupe llama?

vomitivas cosas Cascos relucientes a la hora de la peregrinación Cuando Lázaro se dispone no se propone y es la arañita verde el poste azul la mermelada emboteillada no vendida en la puerta y todas las puertas están cerradas al robo de la curiosidad

También yo fumo tales espasmos y me muero de frío abrazando san franciscos con un pañuelo en el sollozo Pidiendo disculpas siempre digo -digo- la verdad: curas locos Pidiendo disculpas vecina: uniformados Lázaro y también digo me digo: no obstante -también- para variar

que te saquen de aquí por pedacitos y al vendador a empellones al policía por empellones y a golpes por su furia siniestrada entre cuatro paredes y luz Mientras todos cantan el himno

la voz humea
tu lecho a sombra

el cirio rojo se abulta
te reclama

Roxana Crisólogo

S/T

A Jennifer

Te conocí en esta ciudad
hablamos de rincones donde la voz se atraca
anduvimos los inviernos bajo las piedras
me enseñaste a respirar entre los párpados
detrás de los nombres.

Transitamos en horas sembradas con el tráfico
sin puertos de salida a la bocacalle de la imaginación
eramos claustrofóbicos
alérgicos a tantas vueltas
pero no olvidamos nunca
el mirar en nuestras vidas
aprisionadas en el límite del polvo

en esta ciudad.

F. VIDAL OLMOS

Grandteacher

(al pie de Sócrates vaginal)

él
esconde
las tizas cartilaginosas
en los bolsillos vacíos de esa miseria
Pan ignoto de esperanza
con su corbata carbónica de todos los días
con su olor a café humeante y azucarado
me niega el saco roto
de sus penas salobres...
Escucha - por favor
ameno preguntador,
he perdido mi corpus lure civile
entre las sábanas de tus deseos cautelares
saturados de espasmos de cópula y semen
mi pobre rey súbdito,
Recuerda que tu eres el maestro
de las aburridas causas.

MARTIN MORO

AVISO PAGADO

El Club VOLTAIRE ha editado hace poco a dos jóvenes poetas; TITO CARRILLO "El tallo de la hierba seca", poesía afiliada, cargada de irreverencia y desfachatez para referirse a las relaciones humanas; RENZO ORTIZ "En las doradas arenas del Fracaso", nihilista extremo, desenfunda su frustración y nos brinda algunos versos de su contagiante desencanto. Consiga un ejemplar y disfrute de buena poesía, si no le gusta, no es nuestro problema.

CREDITOS

Revista -o algo así- editada por el Club VOLTAIRE
EDITOR Y DICTADOR: CRISTIAN UBBIA A.
CENSURADORES: RENZO ORTIZ DIAZ; GUSTAVO TADEO; NN:
Carlos Zavalita -con la ayuda especial de Milan
Kundera y Umberto Eco-
CALATULA: Stehede (mujer de pie) xilografía, 1912,
Erich Heckel, expresionista, murió en 1970.
IMPRESA: Fue allanada, pero no importa, búsqueda
por la cuadrada tras de Rufino torrico a partir de las nueve de la noche
COLABORADORES: César rosales, Janeth Cheng, Jaime Vergara,
Brenda Zavaia -pidió que la pongan- Vaiejito Saavedra -prometí
ayudar- Sandy B -pirateador- Y, bueno se me olvidaron.
ADVERTENCIA: el nuevo papel de galera "RASPÁ", así que cuidado
CONTACTOS: Las brisas Mz. A lote 8 lima-2 -Ya hay filiales-
SOLICITAMOS CANJE, RECICLAJE, O PIRATERIA INDISCRIMINADA